

Despidió Miguel Suárez el Duelo de J. M. Alemán

A las seis de la tarde de ayer fué sepultado el cadáver del senador y ex ministro de Educación, señor José Manuel Alemán, en el panteón que posee la familia Gener en el cementerio de Colón, a la que pertenece la señora Hortensia Gener, esposa del Vicepresidente de la República, doctor Guillermo Alonso Pujol.

El cortejo fúnebre partió del Capitolio Nacional a las cinco de la tarde, conduciendo el féretro un armón de artillería, pues al señor Alemán se le rindieron honores de teniente coronel muerto en campaña, que son los que le correspondían por su condición de senador de la República.

Presidieron el duelo su hijo, el joven José B. Alemán Gutiérrez; su suegro, el señor José M. Santeiro; otros familiares; el presidente del Congreso, doctor Miguel A. Suárez Fernández, y un grupo de legisladores.

En nombre de los familiares del extinto senador y en nombre del Congreso, despidió el duelo el doctor Suárez Fernández.

No asistió al sepelio el Presidente de la República, quien se hizo representar por el teniente coronel Callejas, jefe de la casa militar de Palacio, y en el cortejo se hallaban también el ex Presidente de la República, doctor Ramón Grau San Martín; el jefe del Ejército, mayor general Ruperto Cabrera; el capitán Carrillo, en representación del general Uría, jefe de la Policía Nacional, y muchos senadores y representantes. En el cementerio se congregó un numeroso público, que se sumó al cortejo hasta la tumba.

Tendido en el Capitolio

El cadáver del senador Alemán fué expuesto en capilla ardiente en el Salón de los Pasos Perdidos del Capitolio, a donde fué conducido a las seis y media de la mañana de ayer, por el Vicepresidente de la República, doctor Alonso Pujol, su hijo José B. Alemán, los representantes a la Cámara Alfredo Pequeño y Pablo García, su secretario Octavio Martínez, los señores Víctor y José Baret y el ex ministro de Hacienda, ingeniero Isauro Valdés Moreno.

En la escalinata central distintos funcionarios del Senado, entre ellos el jefe de despacho, señor Arturo Casado, el secretario de la presidencia señor Alfredo Alvarez, el jefe de la policía y varios oficiales, los empleados Alcides Caballeros, Mendoza y Cordal, así como otros muchos, quienes se ocuparon del debido acondicionamiento del lugar para levantar la cámara mortuoria.

Los Familiares

Poco después llegaron al Senado la viuda del senador Alemán, señora Elena Santeiro; sus hijas Elena y Elda; su madre, señora Francisca Casharo; sus hermanas Josefina y Silvia Alemán Casharo, quienes en unión de su suegro y hermanos políticos pasaron al salón del senador y Primer Ministro doctor Manuel A. de Varona, donde recibieron las expresiones de pésame de sus amistades. Allí concurrió a manifestárselo la Primera Dama de la República, señora Mary Tarro de Prío Socarrás, la que fué acompañada de uno de los ayudantes del Presidente de la República.

Guardias de Honor

Una vez levantada la cámara mortuoria se empezaron a montar guardias de honor, rindiéndole la primera, el vicepresidente de la República doctor Alonso Pujol, José B. Alemán, José Santeiro, Agustín Castellanos, Juan Acosta y Juan Cuesta; y la segunda, el jefe de Despacho, señor Arturo Casado; el secretario de la presidencia, señor Alfredo Alvarez; el ex ministro de Hacienda Isauro Valdés Moreno, y los representantes Alfredo Pequeño y Pablo García.

Después continuaron dichas guardias, alternándose en ellas congresistas, personas del pueblo y militares pertenecientes a un pelotón que allí destacó desde temprano el jefe del regimiento de la Cabaña, al mando de los primeros tenientes Pablo Miranda y José Triana.

Ofrendas Florales

Muchas ofrendas florales, desde grandes coronas hasta modestos cojines se recibieron en el Capitolio a partir de las ocho de la mañana. Se calcula que pasaron de ciento cincuenta, las que fueron conducidas al cementerio en cinco carros.

Desfile de Público

Desde temprano, hasta la hora de partida del cortejo, fué grande la concurrencia de público al Salón de Pasos Perdidos del Capitolio. No poca gente del pueblo concurrió también, desfilando ante el féretro.

El Sepelio

Después de habersele rendido la última guardia de honor por el Presidente del Congreso, doctor Suárez Fernández, el vicepresidente del Senado señor Codina Subirats, los secretarios del cuerpo, señores José Ambrosio Casabuena y Ricardo Campanera y el ex presidente de la República doctor Ramón Grau San Martín, partió el cortejo fúnebre del Capitolio, haciendo hasta su llegada al cementerio el siguiente recorrido: Paseo de Martí a Reina. Carlos III, calle G hasta la de 23, y de aquí a 12.

A las seis de la tarde, una vez que se le tributaron los honores militares, que en el cementerio fueron los toques de silencio de los cornetas del Ejército y varias descargas de fusilería, fué inhumado el cadáver del senador Alemán en el panteón que mencionamos al principio de esta información.

Habla el Dr. Suárez Fernández

Habló después para despedir el duelo el doctor Miguel A. Suárez Fernández. Fué una oración breve, en la que recordó que el extinto era hijo del general José B. Alemán, glorioso mambí y preclaro ciudadano; se refirió a la participación que tuvo José Manuel Alemán como revolucionario en la cruenta lucha contra el gobierno de Machado, época en que precisamente lo conoció el orador; aludió luego a su labor en la administración pública, hasta que llegó a ser ministro del gabinete del gobierno de Grau San Martín.

Entre otras cosas, el presidente del Senado, en un párrafo de su discurso, dijo: "Los hombres —los políticos especialmente— cuando caemos, cuando venimos a rendir a este lugar nuestra última jornada, no tenemos la suerte de que se olviden nuestros pecados y nuestros desaciertos, pero en el transcurso del tiempo la historia libre siempre sus páginas serenas y juiciosas para arrancar a la labor realizada lo que tuvo de acierto y de constructiva, porque, en definitiva, de cada hombre errar es un privilegio, sino una cualidad".

Vacaron las Oficinas

Con motivo del fallecimiento del senador Alemán, vecino de Marianao, el alcalde en funciones de ese término, señor Alejandro Hernández Gómez, por sugestión del alcalde en propiedad, en uso de licencia electoral, señor González Orúe, dispuso ayer que vacaran a las diez de la mañana todas las oficinas municipales, así como que se pusiera la bandera nacional a media asta, e invitó al pueblo a concurrir al sepelio.

M, Marzo 26/50